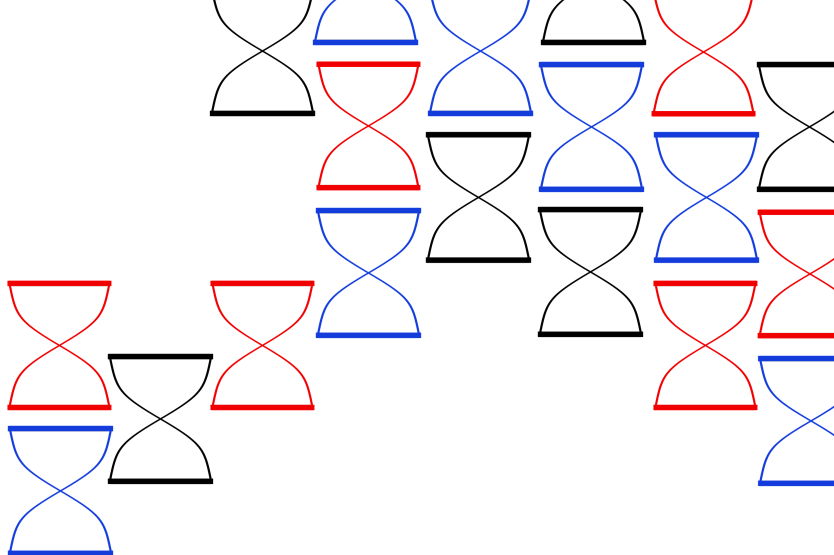
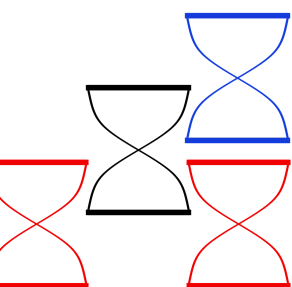


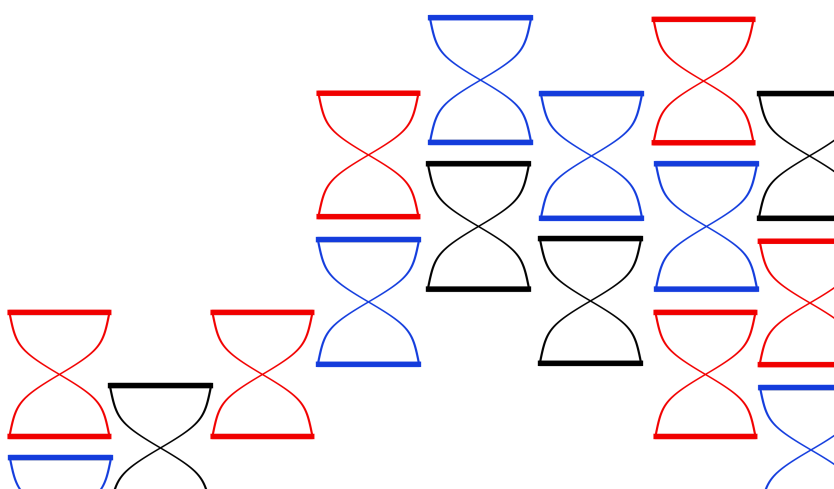
ENTREVISTAS



ENTREVISTA A GUSTAVO BUSTILLO

Por Diego Rodríguez Lizárraga

HETEROCRONÍAS
FEMINISMOS Y EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR



ENTREVISTA A GUSTAVO BUSTILLO

Diego Rodríguez Lizárraga
Entrevistador
Universidad Nacional de Córdoba

Gustavo Bustillo es un poeta, escritor y militante cordobés con un largo recorrido y participación en la coyuntura local. Actualmente dirige el Centro cultural *El Juntadero*, proyecto del cual es fundador. Su articulación estética-ética-política se expresa en su constante presencia en el escenario sociopolítico y cultural de la ciudad de Córdoba.

Diego R.: ¡Gustavo, buenas tardes! Mi nombre es Diego.

Gustavo B.: ¡Buenas tardes!

Diego R: Soy integrante del equipo de cátedra de Problemas epistemológicos de la Psicología B en la Universidad Nacional de Córdoba. Hoy estoy aquí porque creemos que eres un personaje importante, necesario y que además está muy relacionado con lo que nosotres trabajamos en la cátedra.

Nosotres tenemos un abordaje solidario de muchas maneras. Trabajamos autores que tienen ese tipo de perspectiva: desde la solidaridad, desde el reconocimiento del otro como igual en su diferencia, de tener también una apertura a la diversidad, pluralidad, manteniendo siempre una horizontalidad, nunca una verticalidad. Nosotros tratamos de alejarnos de eso todo lo que podemos.

También trabajamos diversas cosas al interior de la cátedra. Todo muy relacionado a la subjetividad, la filosofía, el conocimiento y el arte. Y usted



también trabaja el arte de alguna manera. Tiene una política de la subjetividad, tiene una práctica del arte en la política, y de la política en el arte.

Hoy quisiéramos poder comprender un poco más de usted, que nos cuente un poco más de su proyecto cultural *El Juntadero*. Básicamente esto va a ser un encuentro, una historia de vida, en donde usted puede comentarnos todo lo que guste y lo que le parece importante sobre lo que ha atravesado su vida. Podríamos abordar una dimensión existencial, política; cosas que a usted le parezca que han sido fundamentales en su vida, y finalmente considerar cuál cree usted que es la potencia de la poesía en torno a la vida.

Gustavo B: ¡Qué interesante planteo! Efectivamente, soy fundador de *El Juntadero*, Proyecto Cultural, así se llama. En su momento hicimos una fundación, y después bueno, debido a todas las instancias que te comentaba acerca del macrismo, hace como cinco años que no hacemos balances. Sale muy caro hacer los balances de la fundación. Pero nosotros no nacimos siendo fundación, nacimos siendo un movimiento artístico-político. Creemos que hay una articulación natural entre la ética, la estética y la política. Esa articulación se manifiesta casi de manera *natural* en el arte; y efectivamente representa e importa una política de la subjetividad o sería más precisamente de la intersubjetividad, porque no entendemos que el individuo exista como tal. Creemos que lo que se dice individuo es una expresión de la singularidad, de lo común y de lo general. Entonces, no es lo mismo singular o singularidad e individualidad. La singularidad es cómo se expresa la comunidad en lo particular, pero no existe el individuo y no podría tener ningún sentido, ni individual, ni histórico, ni cultural de manera fragmentada, extrapolada de la comunidad donde se hace, se forma y se desarrolla. No podría ser tal, no podría hablar, no podría pensarse como individuo. Es una expresión singular de la comunidad de manera que preferimos hablar en estos términos: Singularidad y Comunidad.

En este sentido, el arte es una expresión que articula esos vínculos entre la expresión particular y la comunitaria, de donde viene la lengua, de donde viene el sentido, la historia y las tradiciones, las transformaciones dentro de las tradiciones. Así que preferimos pensar al arte como una herramienta donde en esta convención que llaman individuos, se expresa, se manifiesta, se desenvuelve y se apropia para ser efectivamente un sujeto histórico cultural. Apropiarse de las circunstancias, no ser objeto de las mismas. En tal sentido, el arte es plenamente junto con otras expresiones de la cultura como la enseñanza, las tradiciones, la pedagogía, la ciencia, la técnica. El arte es una

manifestación muy prístina, necesaria y expresiva de la intersubjetividad o de lo mejor de la intersubjetividad, y que busca un horizonte común, que busca desde lo singular dar respuesta a las problemáticas generales.

Bueno, en tal sentido nosotros tenemos varios programas de actividades. Un programa se llama “La sociedad de patios vivos” para no tener una sociedad de poetas muertos, decimos así. Y creemos que esos patios vivos existen antes que la nación. Esa intersubjetividad existe antes que la nación misma. Por ejemplo, tenemos una universidad de Córdoba que tiene más de 400 años y la nación le adjudica 200. Ahí hay un contrasentido, no sé si un contrasentido, pero cierta paradoja a elaborar. Y bueno, esa universidad tenía sus patios, así como había patios en el mayo de 1810, y había cafés literarios también. Ahí efectivamente la intersubjetividad buscaba un camino, una expresión para la construcción de un sujeto histórico cultural, un sujeto político cultural. Bueno, ahí estaban todos los artistas, intelectuales en esos patios, en esos cafés literarios que no solamente fueron fundamentales en la expresión del 25 de mayo de 1810 sino que se venían realizando y participando de la cultura cotidiana desde entonces y desde mucho antes de 1810, por caso, la universidad de Córdoba y los patios donde la gente se juntaba a bailar, a decidir, a leer, a cantar, a hacer música, a cuestionar el mundo que tenía, y pensarlo en términos de transformaciones, de mejorarlo y de conservar o preservar lo que haya que preservar, como la naturaleza o el cosmos.

Entonces, ese programa que se llama *Patios vivos* es uno de los programas del Juntadero, lo hemos largado en la feria del libro con otras organizaciones. Se sigue haciendo en la actualidad con mucho éxito. Hay fotos, hay documentación en el interior de la provincia, en Anisacate, en Río primero, Río segundo, Pilar, Laguna Larga. Tenemos expresiones de estos patios, donde este movimiento o este programa se plantea el reconocimiento de los patios que existen y la posibilidad de una articulación para que existan en visibilidad, donde el sujeto individual, particular, singular de la comunidad se expresa dentro de ella y construye su identidad. Estos patios tienen una participación activa muy importante.

Entonces, ese programa nuestro lo venimos desarrollando hace tiempo, hemos hecho los patios vivos también en la Piojera porque somos una organización que está en la cogestión de la Piojera. Estuvo en la recuperación de ese centro cultural y hoy ese centro cultural se cogestiona con la Municipalidad y una veintena de organizaciones entre las que está el Juntadero, la Universidad de Córdoba, la Facultad de Artes, el club Belgrano,

los Centros vecinales. Y el Juntadero es una organización artístico-cultural muy importante que está ahí.

Diego R.: Fue un suceso muy importante la recuperación de la Piojera. Se celebró y se venía trabajando mucho tiempo.

Gustavo B.: Sí, así fue. Tal cual, estamos muy contentos porque esa Piojera, este barrio donde está el Juntadero, este barrio donde está Alberdi está ligado a una historia que está antes de la nación. Primero porque este barrio tiene el asentamiento de lo que se llama el Pueblo de la Toma, la Comunidad Comechingona; pero a su vez, y no es casual, que también sea el asentamiento de los más importantes que tiene la comunidad peruana, boliviana en Córdoba junto con otros lugares como Villa Libertador. Y bueno, no ha sido casual, este barrio, el barrio clínicas donde se produjo la reforma, donde nace la Reforma universitaria y está la casa de la Reforma, donde los estudiantes deciden que la enseñanza, como decíamos hace un ratito, en todos los niveles y en la universidad debe ser pública, gratuita, obligatoria y debe estar a cargo también de esta cosa, el gobierno cuatripartito donde participan estudiantes, donde participan los claustros, los no-docentes. Bueno, ese movimiento de la Reforma fue sin duda un movimiento revolucionario que queremos defender gobierno tras gobierno, porque cada instancia de neoliberalismo o de capitalismo a ultranza quiere anular lo que es un lugar de construcción de soberanía, de intelectualidad, de soberanía subjetiva, de soberanía de pueblo, de soberanía popular. Entonces, estamos muy orgullosos de que la Piojera efectivamente se haya recuperado, de que sea una cogestión de esta veintena de organizaciones y nosotros podamos de alguna manera establecer el vínculo que hay, y que no es casual, entre esa reforma universitaria, entre esos comechingones, entre esta comunidad suramericana diversa que hay en el barrio. Queremos que la Piojera sea expresión de eso.

Hemos trabajado mucho para eso, el Juntadero en su momento ha tenido muchos talleres de formación radiofónica, de locutores, de comunicación para hacer los dos programas de radio que expresen los otros dos programas, el de Patios vivos, y después está el de *Marzo a Octubre* y *Después de los olvidos*. Es la idea programática que marzo y que después fue tomado como mes de la memoria. Fue el tomarlo como mes y sacarlo de una mera expresión de efemérides al 24 de marzo como día de la memoria. Como si fuera el día de la madre y después nos olvidamos que la madre existe, y nos olvidamos de quiénes somos y de dónde venimos, y la importancia que tiene la condición de

madre, de las madres que tuvimos y de las madres que debemos ser. Entonces, eso no se resuelve en un día, y lo mismo en el día de la memoria.

Para nosotros, los movimientos de derechos humanos, fue muy importante tomar todo el mes de la memoria, una agenda muy rica en las escuelas y en todos lados para poder responder a todas las preguntas que nos hacían: por qué nos persiguieron, por qué nos secuestraron, por qué nos torturaron, qué fue el terrorismo de estado, qué proyecto encarnaban y qué proyecto, en todo caso, encarnábamos nosotros que le molestaba a ese proyecto. Y bueno, para explicar eso no podíamos hacerlo en un día, así que instauramos con las viejas, nuestras madres de la plaza; mi madre, una de ellas, fundadora por mi hermano, luchadora feminista también, fundadora de la UMA y de la Liga argentina por los derechos del hombre. Mi querida vieja, junto con mi viejo, ellos fundan acá... En Córdoba, no existen las madres de la plaza, porque no existen familiares de detenidos y desaparecidos, porque las madres lograron que no las aislaran de la familia. No ser solo las madres, lograron ser familiares con los maridos y con los hijos y parientes para poder después plantarse en el barrio y en distintos lugares. Y a las marchas en la plaza San Martín iban todos, entonces ahí iba mi vieja con Ramiro, después fue Emi D'Ambra con Santiago D'Ambra, el marido, y Meche Bustos con Dante Bustos, en fin. Por eso nosotros también queremos hablar de los Padres de la Plaza y que la lucha feminista bien entendida debe necesariamente incluir la transformación de la subjetividad en hombres y mujeres, en mujeres y hombres, y por supuesto que así lo entendían nuestras viejas.

Bueno, entonces nosotros entendimos que el Mes de la Memoria fue decisivo para poder sentar en el banco de los acusados, a las manos de obra sucias del terrorismo de estado, y que se murieran en la cárcel muchos de ellos condenados. Es un hecho inédito en el mundo, se lo debemos a nuestras viejas y a esta claridad de planteo, de subjetividad política que tuvo estos resultados. Ojalá lo hubieran podido tener en la república española ante el franquismo o en otros lugares donde aconteció el terrorismo de estado, como un recurso tan frecuente por parte del poder cuando se siente en problemas, ¿no? Recurre al terrorismo de estado. Sin embargo, en casi en ningún lugar en el mundo se los pudo juzgar, y acá sí. Y no es casual, eso es porque existió un programa adecuado para hacerlo. En mi caso, y particularmente desde esto del arte y la cultura, yo nazco a la poesía, en el marco de esta situación donde efectivamente el dolor, el aislamiento, la necesidad de ordenar un discurso frente al discurso social que ha estigmatizado a las izquierdas revolucionarias y

a los movimientos populares, que vino a hacer el proceso y logró que alguna parte importante de la población se hiciera eco de ese discurso y dijera “por algo será que los llevaron, algo habrán hecho”, y bueno victimizándolos doblemente, y no solo a ellos sino en esta escisión que hacen entre ellos y el nosotros de pueblo. Es un debilitamiento sustancial porque esos 30 mil tenían un compromiso a fondo con la historia, con la cultura, con la solidaridad, con la transformación de un mundo donde el imperio no decidiera qué cosa vamos a hacer a su antojo, cuántas amazonas vamos a incendiar y cuánta tierra vamos a pervertir, cuántas minas vamos a dar vuelta y cuántos andes vamos a dejar roturados y envenados con arsénico y químicos.

Bueno, entonces la idea es construir esta comunicación profunda que produce el arte que no son meramente conceptos. En estas cosmogonías andinas que hablábamos hace un rato donde el sentipensar no es la disociación del pensamiento y el sentimiento sino por el contrario es la expresión de la subjetividad íntegra donde hay un sujeto que la sostiene. No meramente como una idea sino también con lo que siente, piensa, con sus emociones que no tiene por qué avergonzarse que están sosteniéndose en ese discurso. Y en esto el arte, cualquier programa artístico que se precie, tiene que hacerse fuerte en estas cosas, en el bien vivir, en esto del sentipensar, en estas cosmogonías que nos ponen como una expresión más del cosmos y de la naturaleza, de la pacha; y no como que somos dueños de un pedazo de tierra y podemos hacer en ella lo que queremos, y de un pedazo de tiempo, y no le debemos nada a los ancestros ni a nuestros hijos. No, no, no. Acá estas culturas ancestrales tienen otra concepción que es necesario preservar, y esto no es una perspectiva meramente conservadora si no que es fundamentalmente transformadora, porque precisamente se opone a esta transformación absolutamente arbitraria, esclavista, mentirosa, extractivista de los mejores jugos del hombre y de la naturaleza, y que meramente le pone precio a todo y comercia todo. Entra en la compra-venta del mundo. Entonces la idea es que el arte en esta cuestión instaure sus propios lenguajes en imágenes verbales, perceptuales, visuales. Y puede y debe establecer una comunicación que en algunos casos puede trascender los límites que tiene impuesta la ciencia para poder fundamentarse, preservarse, erguirse como tal. Como nosotros queremos ser expresión de la subjetividad y no creemos en la mera objetividad, creemos que existimos, muchos como objetos, pero no hay una disociación posible entre sujeto y objeto. Entonces tampoco hay una disociación posible entre sentimiento y pensamiento. El pensamiento de alguna

manera es una objetualización de lo que se percibe. Esta necesidad de transferirlo de manera universal y de dejar afuera la subjetividad para poder defenderla es una noción epistemológica algo arcaica que hoy día es insostenible. Pero bueno, por suerte el arte puede hacerse fuerte en esta cuestión de expresar unitivamente lo que la singularidad y la comunidad, en ese diálogo entre la singularidad y comunidad, existe. Y el arte es una expresión de eso, no es meramente una expresión de lo individual porque no podría ser leído socialmente. Es una expresión, una contestación a lo social, a la historia y creemos que tiene muchos que han hecho desde siempre muchos aportes, y es una herramienta fundamental en pensar y configurar cognitivamente una nueva comunicación y un nuevo mundo que tenga que ver con el Antiguo mundo también. No es un mundo nuevo que se disocie del Antiguo, no es el mundo que se disocia de la tierra, de la pacha y de las estrellas. No, no, ese mundo nuevo es precisamente el que logra sacudirse todos los fluidos que han ido metiéndose en esa comunidad de hombre y mundo, de hombres y pacha. Así que creemos que el arte tiene eso.

Uno de los programas entonces era el de *Marzo a Octubre y después de los olvidos*. De eso hemos hablado un poquito ahora y el arte tiene algo para decir al respecto, y venimos diciendo hace mucho: nacemos a la literatura desde la visión de esa subjetividad acosada, aislada, fragmentada y en la búsqueda de encontrar un camino intersubjetivo de comunicarnos, de romper ese aislamiento en aquella época del terrorismo de estado. Y en esta época donde el control social que el terrorismo de estado, instalado por la operación Cóndor en América Latina, dejó como delegado a un sistema de construcción mediática que media entre lo que se llama individuo, eso que ellos llaman individuo y sociedad. Estos medios que construyen, que interfieren en la opinión, no solamente la opinión, construyen el sentipensar de la gente, construyen la bronca, el asco, construyen el estado de ánimo y por supuesto, la noción de valores: lo que está bien y lo que está mal. Construyen una idea de mundo que en muchos casos es mucho más que mentirosa. Esa construcción de idea del mundo es la que les permite sostener que van a entrar en un país a buscar las armas de destrucción masiva, dejar el país en el suelo y después no había ninguna arma de destrucción masiva. Me estoy refiriendo a Irak, por ejemplo. Pero bueno eso pasa de alguna manera y en formas particulares y singulares en Siria, en Egipto, y pasa en América latina frecuentemente. Esta transfiguración del Imperio que viene desde aquella noción imperial en la genealogía del poder a lo que hoy son los grupos concentrados y de los que

participan y tienen un papel clave los medios hegemónicos de comunicación. Entonces el arte ahí tiene también un valor importante.

Otro de los programas que tiene *El Juntadero* es en el tema de la unidad latinoamericana y de esto es que se llama la diversidad. El otro día, muy hermosamente, me invitan el grupo Poemdemia de Colombia a la décima edición del ático, bueno, de los poetas latinoamericanos hace tres sábados atrás. Había poetas de distintos lugares de Chile, de Perú, de México, de Venezuela, de Colombia, de Brasil, y de Argentina me tocó estar a mí. Yo era el representante en esa mesa de poetas que todos los sábados se hacen. Y es muy bueno escuchar, a propósito lo estoy diciendo, esta diversidad de voces y de acentos que atienden a esas singularidades de esta comunidad latinoamericana que no tiene por qué ser homogénea, y es que precisamente la diversidad esa es una gran riqueza. Por supuesto que obliga a esto que vos decías hace un rato: la horizontalidad, el escucharnos. Si no, no se entiende el otro y esta cuestión de la diversidad. La sordera es una cosa del imperio que efectivamente baja su manera unívoca de ver el mundo. Nosotros, este universo, sabemos que está hecho de lo diverso y es lindo escucharlo en distintas voces. Entonces, desde el arte, qué bueno que nos hayan invitado a ese cónclave. Fue por motivos de la pandemia que se llama Poemdemia. Fue por Zoom, se hace desde Colombia, pero con poetas de toda América latina. En estos días, nosotros el Juntadero, como expresión vamos a hacer una de las Cuentaderas muy a propósito del año nuevo criollo que empieza con esta visión andina del Inti Raymi donde empieza el año. No porque lo defina una convención sino, y en muchos casos, equívoca y contra las leyes del cosmos y la naturaleza. En este caso es al revés, se trata de recuperar y recobrar otra vez más las convenciones que las culturas ancestrales tenían de su observación de la naturaleza, de cuando empezaban los ciclos naturales, de cuando empezaba la planta a recuperar... las plantas, la atmósfera, el mundo con el clima para poder salir e iniciar el ciclo del nuevo año. Ese año nuevo criollo que va a empezar ahora, y nosotros vamos a empezar también con una cuentadera.

Porque esta reunión de poetas que hicieron ahora desde Colombia es una cosa que nosotros hacemos desde hace mucho acá en Córdoba, Argentina. Hace 25 años hacíamos el caldero de los cuenteros. Nos juntamos 15 años todos los miércoles sin faltar uno solo, durante 15 años a compartir cuentos y poemas, y después cuando se disuelve, ya de viejo probablemente porque las cosas también envejecen y mueren, pero que bueno cuando nacen otras y así le tocó

nacer al Juntadero y a las cuentaderas. Tenemos 4 libritos, después te puedo mostrar, que son la recuperación de lo que se comparte como cuentos y poemas, actores, narradores, poetas y ahora lo vamos a hacer en forma virtual. También ya las hemos hecho algunas, si quieres después te compartimos. Chiquitos, cortos, videoclips, uno del Cordobazo, uno del 2 de abril respecto de lo que fue Malvinas, el episodio de Malvinas con toda la fuerza del Imperio lanzada contra un enclave que sigue siendo un enclave colonial y que nuestra América reivindica como que son nuestras islas. Y no es casual, eso es parte de nuestra riqueza ictícola, de nuestro mar y nuestra posibilidad hasta de pagar las deudas. Eso es entrañablemente nuestro: las Malvinas. Así como lo es Cuba, como lo es cada uno de los rinconcitos de nuestra América. En los términos en los que le gustó hablar a José Martí, el verdadero maestro de América porque acá nos enseñaron durante mucho tiempo que el maestro de América era Sarmiento, el mismo que quería ahogar en sangre de indios y de gauchos a esta tierra porque no servían. Y tenía una visión xenófoba de la cultura y de la historia que por supuesto no se condice nada con esto que estamos hablando. Está vinculación de lo diverso haciéndose cargo de la historia y para lo cual deberá efectivamente sacudirse todas las imposiciones coloniales, materiales y espirituales. Y para eso también es importante el arte, no solamente como un programa político sino como una acción porque el solo hecho de que exista un poema de amor, de memoria... eso es ya en sí el reconocimiento de una acción política que no hace falta que se lo plantee como tal, lo es. Está bien que el arte tenga conciencia de que es un instrumento político, pero es un instrumento político de toda la subjetividad del hombre, de toda la subjetividad amorosa del hombre con la naturaleza, con la historia, con el cosmos, con los otros hombres. Entonces, no es la expresión de un partidito político, es la reconfiguración de las vincularidades, lo intersubjetivo en la reconfiguración de las vincularidades. Es un tema clave porque las vincularidades son constitutivas de la identidad. A nosotros nos han querido enseñar que la identidad tiene que ver con el individuo. Tiene su número de identidad, su carnet, su documento y eso es la identidad. Pero no, la identidad tiene que ver con cómo se forma en la escuela, con la mamá, con el papá, con los abuelos, con la tierra, con el clima, con el festejo de Santa Claus que es ajeno para nosotros. Todo eso hace a la configuración de una identidad que es dinámica, que no es sin disputa y donde el arte también participa. Insisto, no en un deber ser; participa, de hecho, siendo. Es una política de la subjetividad que está siendo. Es la más libre de todas. Por supuesto que en la medida que eso

existe, no es que está ajena y exenta de compromisos, no es que está exenta del deber-ser, pero se funda en el ser.

Diego R: Hay una primacía del devenir sobre el ser aquí.

Gustavo B: Sí, claro. Claro, el ser no es una cosa aislada en el tiempo y el espacio. El ser es una cosa, es algo en construcción permanente y con el otro. No se construye nada ensimismadamente. Entonces la vincularidad es clave y es constitutiva de lo singular, de esto dialógico entre comunidad y singularidad, que está muy lejos de ser ya la individualidad. Esta no existe como tal porque no podríamos pensar en el sentido de nada particular sacándolo de su convivencia, de su devenir en el conjunto del cosmos, de la pacha, de las cosmovisiones andinas y ancestrales.

Bueno, y el tercer programa que nos planteamos la unidad latinoamericana que tiene que ver con el *De Saldán a Guayaquil: por los caminos de San Martín*, es el tercer programa del Juntadero. Uno era el de Patios vivos, el otro era de Marzo a Octubre y después de los olvidos, y el otro es el De Saldán a Guayaquil porque fue en Saldán donde San Martín pensó el plan del cruce de los Andes para ir hasta el Alto Perú y asestar el golpe mortal al colonialismo allá. Fue acá en las sierras de Córdoba donde estando muy enfermo, él viene a reponerse y ahí nace el plan. Por eso se llama De Saldán a Guayaquil, y es interesante porque es la manera de pensar la política, no desde lo abstracto y general, no desde el particularismo y desde la micropolítica sino de una cuestión que vincule orgánicamente lo singular y lo general, lo comunitario, de una manera solidaria reconociendo la diversidad. Esa solidaridad no es hegemónica, homogeneizante; es una solidaridad de lo diverso. Muy bien lo entendía esto San Martín, por eso no fue un colonizador, no fue un conquistador. Fue construyendo independencia, liberación, soberanía y nosotros queremos recordar esa gesta y que se haga ya que ese camino que queremos hacer por tierra, que hicimos. Fuimos en avión 11 juntaderos en el año 15 o 16. No recuerdo bien, está ahí en las revistitas que luego te voy a prestar. Fuimos a Ecuador, y fuimos con un programa porque queremos hacer esa quimerita del viaje que no va a ser fácil, pero como es mucho trabajo organizar eso por tierra, queremos que no sirva para una sola vez, queremos que se haga cada dos años y que todos los días se transmita en vivo por toda la cadena de radiodifusión de radios de frecuencia modulada, de radios comunitarias que hay muchísimas en América latina, ¡muchísimas! Y en Ecuador, en Quito, está ALER -Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica-.

Bueno, una de las cosas fundamentales que fuimos a hacer en ese viaje fue a ver la factibilidad de que hiciéramos esta transmisión diaria de 10 minutos a toda esa cadena con este programa latinoamericanista hecho por una embajada de artistas, comunicadores y educadores. Queremos ir por tierra en un colectivo que vaya parando en las escuelas y una vez a la semana haga un festival en escuelas donde se hagan murales, pintadas, obras de teatro con artistas locales de ese lugar y algunas cosas que llevamos de otros lugares, y la idea es difundir cosas de todos los lugares que en ese lugar y en cada lugar por donde vamos, y creemos que sería el aporte que tienen que hacer los artistas, comunicadores y educadores a la construcción de la unidad latinoamericana que no debe estar asentada solamente en la buena voluntad de un grupo de gobernantes que después va a recibir el asedio para que olvidemos todo lo que pasó en esta década, del alca al carajo, y lo olvidemos y seamos de vuelta los peoncitos y engranajes de su maquinaria. Para que esto no ocurra necesitamos una labor sistemática y sostenida, por eso decimos cada dos años, y bueno me gustaría ir en ese primer viaje de esto que he soñado siempre, pero la idea es que se incorporen jóvenes como vos, y como otros a esta idea. Que se incorporen y esto sea sostenido por gremios, sindicatos, gobiernos porque el tema de la unidad latinoamericana o nuestra americana no es un agregado, no es una cosa, en términos de factibilidad, no es factible la independencia y la soberanía de ningún lugar sólo y aislado. Ese proyecto bolivariano y sanmartiniano de la unidad nuestra americana. Ese proyecto del programa del maestro de Bolívar que fue Simón Rodríguez, y después recuperada esa misma noción en el maestro de América, José Martí, en su libro y ensayo Nuestra América, y en toda su obra poética. Es llevarlo al plano de la factibilidad, sería imposible pensar la independencia porque estaríamos de vuelta pensando las cuestiones en términos individuales, como ellos quieren que pensemos. Como el mundo no existe, no existe en términos individuales, cuando vamos a plantar en un Inti Raymi o en una pacha, en la Perla, y que forma parte del programa artístico-cultural, ético, estético y político del Juntadero. Cuando vamos a plantar árboles en la Perla, en el campo de exterminio donde torturaron a nuestros desaparecidos, vamos a plantar el árbol, y alguna gente dice "plantar el árbol". Y ahí el que cuida el predio dice "No, nosotros no plantamos árboles, plantamos bosques porque el árbol solo no puede existir. Existe en un hábitat, existe en relación con otros árboles y otras plantas donde algunas son más amigas y otras menos". Y eso está bueno saberlo para que ocurra bien, y está

en contacto y colaboración con animales. Entonces, esta cuestión de vuelta, la vincularidad. De vuelta, esta relación entre la singularidad y la comunidad. De vuelta, esta búsqueda de constituir un sujeto cultural desde el arte donde creemos que el arte tiene cosas para dar y hacer... importantes. Tiene que participar de esto, tiene herramientas que otras disciplinas no tienen, como esto del sentipensar, por ejemplo. Y esto no quiere decir que lo vamos a hacer solos, por eso decimos que tienen que ser comunicadores, por eso tenemos esos programitas de radio, y queremos y lo hemos tenido, y lo vamos a reflotar después de la pandemia. Yo ya estoy medio viejito, pero la idea es volver a esas cosas que hemos hecho muy bien, mucho tiempo, y que nos permitieron desplegar casi 20 años de actividad. No es casual, tenemos un montón de reconocimiento. Mariano Saravia nos reconoció y nos puso en la agenda, este año, de los referentes de Córdoba. Bueno, tal vez por esto que vos decías hace un momento lo de la recuperación de la Piojera.

Diego R: Claro.

Gustavo B: Pero bueno, vamos a ver ahora cómo se ponen las pilas con esta construcción comunitaria y singular del sujeto, las nuevas generaciones desde sus propios lugares, asumiendo sus propios programas en esta cuestión del devenir. Como se apropian ustedes de la bandera, la transforman y la hacen. Está planteado ahí este programita De Saldán a Guayaquil, que de alguna manera es orgánico con el De Marzo a Octubre y después de los olvidos, y con el de los Patios vivos; y que ha encontrado expresiones de comunicación donde nos esperamos que los comunicadores vengan a comunicar nuestras cosas, que sí también lo esperamos, pero la idea es ver cómo cada cual comunica sus cosas. Por eso, estos programas han buscado y van a seguir buscando la manera de expresarse en los medios de comunicación. Esto que estamos hablando en esta configuración amplia, compleja, como es el mundo, complejo. Eso quiere decir que está formado por muchas partes. Este planteo amplio, diverso, complejo. El reconocimiento de esto es el antídoto para la construcción hegemónica del pensamiento único. Esto significaría el pensamiento creativo y crítico, el sentipensar crítico-creativo donde el *ars vivendi* de los pueblos antiguos en Europa o el "bien vivir" de nuestros pueblos pueda expresarse desde sus distintas miradas, disciplinas, rincones. En la medida que eso ocurra, el medio hegemónico va a dejar de fabricar pensamiento, va a dejar de objetualizar a los sujetos. La objetualización es posible en la medida en que el sujeto no se reconfigura en relación con los otros en eso de la intersubjetividad, en eso de las singularidades y la

comunidad donde todos somos distintos y esas diferencias encarnan compatibilidades, algunas más compatibles, otras menos, y hay algunas que en algunos casos encarnan francas antinomias. Así lo entiendo, y así lo hizo a sangre y fuego, el Imperio con el terrorismo de estado. Y así lo hace a mentiras sistemáticas con lo que viene a reemplazar los mecanismos de control social que instauraron con el terrorismo de estado, que son estos medios hegemónicos que median en la configuración y en la objetualización del sujeto en la medida en que cuando el sujeto ya no puede sentipensar esto singular que le toca y esta comunidad en que vive para transformarla y reconocerse. Eso está mediado y objetualizado. Entonces, estos modias no construyen subjetividad, la alienan. En cambio, el arte si construye subjetividad porque de alguna manera es una expresión integral de la articulación de eso singular y de eso general de la comunidad. Por eso, el arte es un buen antídoto contra el pensamiento hegemónico.

Diego R: Podríamos decir que esa es también una de las formas o que esa es la potencia inherente que tiene el arte en torno a la vida, en torno a la construcción política de un buen vivir.

Gustavo B: Sí, sí. Claro.

Diego R: A mí me parece, por lo que vengo escuchando de ti, que podríamos concebir este pensamiento único, este sistema hegemónico, cognitivo, configurador de subjetividades como un universal abstracto porque abstrae, a diferencia de lo que vendría a ser este universal concreto que vendría a ser una multiplicidad estructurada por singularidades, compuesta por singularidades. El arte tal como lo planteas, me parece, y si me equivoco corrígeme, justamente viene a reconocer o devolver esas relaciones que se componen todo el tiempo al interior de este cuerpo, de este macro cuerpo del cual somos, formamos parte.

Gustavo B: ¡Totalmente! El imperio para poder tener su control, su manipulación en todo el contexto siendo que son muy poquitos, nosotros somos muchos. Somos muchos tiempos, muchas personas, muchos sujetos, muchos actores sociales y culturales. ¿Cómo lo tienen? Y lo tienen en la medida en que nosotros estemos fragmentados. En la medida en que nosotros adquiramos una comunicación de lo singular y lo integral correcta, el pensamiento hegemónico deja de ocurrir, pierde fuerza más allá de que pueda pararse sobre bayonetas y armas, y ahora cañones, y misiles y bases militares. Pero, bueno... Cuba ha podido resistir a todo eso en la medida en que privilegió la cultura, el arte, la intersubjetividad. Yo tengo una diferencia: ¡Ellos no construyen subjetividad, ellos alienan subjetividad! La subjetividad tampoco como tal existe, la

subjetividad existe en la intersubjetividad. Existe en esa subjetividad diversa, compleja, de todos, dinámica, en diálogo, dialógica y lo que hacen los media no es construir una subjetividad mentirosa, es ¡alienar mentirosamente las subjetividades, las intersubjetividades que existen! ¿Me explico?

Diego R: Sí.

Gustavo B: Y me parece... Por ejemplo, hay un autor, que yo admiro mucho, un periodista. Lo admiro mucho por su ética, su posición ética, estética, política: Víctor Hugo Morales. Pero él dice que el día, la noche que Videla le entrega al grupo Papel Prensa el manejo (a Clarín y La Nación) de la implicancia y el control de los medias, de la producción comunicacional argentina, la hegemonía, le está entregando la fábrica de subjetividad más grande del mundo. Y a mí me parece una frase potente, la agradezco. Pero necesito agregarle una vueltita más de tuerca: ellos no construyen subjetividad, ellos alienan la intersubjetividad. ¿Me explico? Es la única diferencia. Cuando vino a dar conferencia, me hubiera gustado decirlo y conversarlo a esto con él. Bueno, esto viene a consecuencia de que nosotros no estamos formados en una facultad de Comunicación o de Filosofía, sino que el devenir en el arte está forzosamente, naturalmente, culturalmente, inescindiblemente vinculando la singularidad con la comunidad. Si el arte no es singular no es arte, y si el arte no logra trascender la singularidad y contactar con lo universal en un diálogo que pueda ser más o menos legible, tampoco lo es. Entonces, este es el desafío permanente que tiene toda obra artística. Es ahí donde desenvuelve su política, naturalmente. A veces, de lo que mal llamamos individuo, pero si tenemos cierta conciencia de la construcción social, sociocultural, identitaria de las identidades, y vamos a ver que, bueno, esto puede ser realmente, llevarse al plano de la construcción política. Por eso nos planteamos el Juntadero como un programa hace muchos años, el Juntadero Proyecto Cultural, y donde los artistas tienen un papel muy importante. Entonces tenemos los grupos de teatro, las cuentaderas, los músicos. 5 años se formaron los músicos acá, los formó uno de los cantautores más potentes que tiene Córdoba que es Lucas Heredia. En fin, tienen un lugar importante los artistas. Y la idea no es que se ensimismen y se crean los únicos revolucionarios, no; pero somos una parte necesaria en esto de la expresión del sentipensar, la singularidad y la comunidad. Proveemos instrumentos importantes para hacerlo, el arte provee, el ejercicio artístico, no los artistas en sí mismos. Así como el árbol produce frutas, el arte produce esta vincularidad entre lo singular y lo comunitario. Es la tensión necesaria, el arte se forja en eso, en esas tensiones.

Diego R: Regresando a esta articulación que hiciste al principio de estética, ética y política, el arte está inmiscuida, está como en las entrañas mismas de todo esto.

Gustavo B: Forma parte. No hay arte que no sea político. Insisto, hagamos abstracción por un momento y digamos “no existe nuestra américa acosada históricamente más allá de 500 años. No, existe un individuo que está, que tiene sensaciones de soledad muy grandes y que no puede comunicarse con el mundo”. Y bueno, una de las políticas es el arte, es tomar los elementos que tiene la imagen, como lo hizo el pintor en las cuevas hace miles y miles de años. Es eso, es tomar eso en la manera donde eso singular que no es el individuo. De vuelta lo digo porque el individuo está construido como una convención necesaria para pensar el mundo; sin embargo, no puede pensar el mundo sino es una construcción, sino se asume como una construcción singular de la comunidad. Entonces, digamos que no puede haber... La política, la ética y la estética son constitutivos de todo ejercicio artístico, de toda expresión. Eso en un sentido amplio va a incluir todas las expresiones de la actividad humana y cultural; y en un sentido más restrictivo, va a incluir ciertas construcciones artísticas, ciertas construcciones en el simbólico, en la simbolización donde va a disputar consciente e inconscientemente, de las dos formas, a la hegemonía un lugar y una construcción otra, diferente. Y lo hace a través de lo que está haciendo, lo hace a través de la obra de manera que el arte es esencialmente una política de la subjetividad o más precisamente de la intersubjetividad.

Diego R: Muy bien. Sabes Gustavo, el arte tiene, muestra frecuentemente una gran plasticidad, una gran soltura y flexibilidad, y es por eso que siempre suele de alguna manera u otra escapar a este pensamiento/abordaje metódico, reglado, riguroso que tiene este pensamiento único, este pensamiento hegemónico fuertemente instalado y que impregna la idiosincrasia y la subjetividad de las personas. Pero así mismo, y nosotros vemos y lo sentimos en carne propia, lo hemos sentido estos últimos 4 años, también que el Capitalismo siempre tan plástico adopta nuevas versiones, nuevas formas, actualizaciones que de alguna manera u otra irrumpen, sorprenden y pareciera también que en ciertos momentos cada cosa que se hace es un constante jalón mutuo. Entonces todo el tiempo estamos así en disputa constante, y además el Capitalismo, esta configuración sociocultural hegemónica, invade esos lugares del arte. ¿Qué hay ahí para decir también de este arte? ¿Este arte también hace abstracción?

Gustavo B: Y sí, por supuesto. Es una expresión de la hegemonía. Digamos que la hegemonía no es que está carente de arte, tiene expresiones de singularidad y

de comunidad pero que son compatibles al programa imperial. Entonces, ahí está Hollywood, ahí está Netflix, ahí está Broadway. Ellos, necesariamente, no solo a través de los medios de comunicación, la academia en general y el control de la academia, y de los sistemas educativos, sino a través de precisamente disputar en el simbólico, en la expresión simbólica, disputar la hegemonía, la construcción. Eso está siendo disputado permanentemente. Y bueno en este caso, la diversidad que somos siempre va a estar en tensión con la comunidad, la singularidad siempre va a estar en tensión con la comunidad, decíamos hace poco; pero en esas tensiones pueden ser más constructivas, más compatibles o menos.

Las resoluciones que hace el Capitalismo respecto de la enseñanza es que el pueblo no se eduque, que no aprenda, que no tenga subjetividad, no tenga expresión de sentipensares propios del mundo y que mucho menos ese mundo sea alternativo al que ellos proponen. Ellos proponen el único, el de ellos; y todo lo que se oponga va a ser problemático. A ellos les es fácil, en primer lugar, porque tienen el poder ya que no lo perdieron. Por algo lo tienen, y eso le permite captar, catalizar, reconfigurar todas las riquezas de toda la producción material y espiritual de la sociedad en la distribución, y ellos de alguna manera están, en términos marxistas, capitalizando el plusvalor. Entonces, están en una posición privilegiada. De todas maneras, también se podría decir que es una posición no solo marxista sino pre marxista y post marxista. Podríamos decir que los trabajadores de la cultura somos imprescindibles, somos necesarios a la cultura. Entonces, esa tensión va a existir; y cuando no está el imperio, esa fuerza que quiere hacer y uniformar todo en ese pensamiento único, global, cuando no esté eso... Porque yo pienso que alguna vez no va a estar. "Un mundo mejor es posible" decía Fidel Castro, y yo estoy de acuerdo. Cuando esta diversidad pueda abrirse paso, este florecimiento, este jardín donde no haya una sola flor, donde no haya una sola flora, donde no haya una sola fauna. La fauna es la diversidad, y hay un intercambio. Bueno, cuando eso ocurra también va a haber tensiones, y también el arte va a ser de alguna manera la expresión que ayude a que esas tensiones sean conducentes a una forma de comunidad más bella y mejor. Hoy, por lo pronto, tenemos al frente una cosa muy peligrosa que es la que ha inventado las guerras, el sistema de mentiras más efectivo que hay, que no solo le sirvió a Hitler, sino que sirve en la actualidad. Y son expresiones de ese mundo que se ha modernizado pero que sigue teniendo en el sustrato a la banca financiera, a los grupos financieros, esos que promovieron la segunda guerra mundial y la capitalizaron.

De alguna manera, en la genealogía están estos grupos financieros haciendo y determinando, en lo posible, la vida de nuestras culturas y sociedades. Esas determinaciones son relativas y pueden ser más relativizadas en la medida en que haya una expresión crítico-creativa de todas las singularidades de la complejidad que construye una comunidad, una identidad comunitaria. Eso para nosotros es una cosa compleja pero necesaria, es más difícil ponernos de acuerdo entre un montón a que se pongan de acuerdo por teléfono 3 tipos a ver cuánto va a ser el precio del dólar mañana o si van a permitir que una empresa se estaticé después que fundieron a una sociedad para engordar esta empresa y fugar los dineros a través de esa empresa y otras. Y eso, ponerse de acuerdo les es más fácil; a nosotros nos cuesta más. Pero ya ves cómo podemos: vos sos peruano, estás en la Facultad de Psicología ¿no? Bueno, yo hice letras en su momento, estoy debiendo la tesis. Podemos ponernos de acuerdo. ¡Podemos! Somos muy diferentes, venimos de raíces muy diferentes, pero somos compatibles, necesariamente compatibles. Si no entendemos esa necesidad, entramos en la disolución de las identidades singulares. Forma parte de las identidades singulares, el entender este régimen complejo de compatibilidades e incompatibilidades.

Diego R: No sé si alguna vez escuchaste de Silvia Rivera Cusicanqui ¿Te suena?

Gustavo B: Me suena, pero no he escuchado nada sistemático.

Diego R: Ella trabaja mucho la noción de lo Ch'ixi. Es una palabra aimara. Lo ch'ixi viene a enunciar el abigarramiento, viene a expresar esta coexistencia de antagonicos focalizada en la tensión creativa. Esa tensión creativa me parece que es el arte que mencionas. Y dentro de eso por ejemplo, alguna vez escuché en una conversación que mantenía con Sousa Santos, quien trabaja mucho las epistemologías del Sur, que ella le dio un ejemplo, un tanto artístico también, que se refería a las quenas, a los sikus, a las zampoñas que inclusive tienen tubos diferentes, sin embargo todos ellos se componen, componen un cuerpo.

Gustavo B: Una armonía.

Diego R: Una armonía. Entonces, ahí ella menciona que ese es un ejemplo, una muestra de cómo esta coexistencia, cómo los antagonicos pueden coexistir en esa tensión creativa. Esa tensión creativa, creo que trae de vuelta o sintetiza muy bien esta articulación estética-ética-política que tiene el arte, que puede ser esta potencia del arte en torno a la vida para permitirnos construir este mundo mejor de Castro, del que hablabas, y que parece que también para tu

vida es uno de los grandes ideales, una de las cosas por las que te mueves y que te mueve.

Gustavo B: Sin duda. Yo desde una formación inicialmente marxista no puedo estar en desacuerdo con eso de la participación de los antagónicos y de los contrarios. Entiendo que desde la construcción que hacemos, situada en estos lugares y en esta historia, tenemos que calificar en sintonía fina las compatibilidades y los antagonismos. Hay antagonismos que no son...

Diego R: ¡Claro!

Gustavo B: Eso tuvieron que aprenderlo los vietnamitas para echar primero a los franceses, y después a los yanquis de su suelo. No es dialogable en la medida que tú te paras a dialogar, ellos te pasan por encima porque ellos tienen claro que si vos sos, ellos no son. Para ellos ser, necesitan anular esa diversidad donde nosotros somos y queremos ser. Entonces, es imprescindible calificar finamente esas compatibilidades e incompatibilidades, los antagonismos declarados de... casi que a priori. No porque los plantees vos, sino porque hay un otro que te construye como enemigo a vos; no que vos lo construyes como enemigo a él. ¿Me explico? Y es necesario que vos lo reconozcas porque si no vos lo estás metiendo en la bolsa y ese tipo efectivamente es un virus muy complicado y poderoso. Entonces, ese tiene que estar afuera porque él te construye a vos y a todos los otros como enemigos; y este común denominador donde nosotros tenemos que discutir y salvar hasta los que parecen antagonismos porque parecen a lado del que realmente tenemos con ese otro, que ese otro construye. Él nos construye como enemigos de él, y en muchos casos nos mete en una discusión donde nos enemista a nosotros, y nosotros entramos como zoncitos a eso.

Diego R: Es una política de negación de la diversidad.

Gustavo B: ¡Exactamente! Que él necesita.

Diego R: Si, esta coexistencia, esta tensión creativa justamente viene a tener también en cuenta esta compatibilidad de antagonismos. No necesariamente todos porque una sociedad tan abierta es nociva para sí, en el sentido que apertura, que permite cualquier cosa.

Gustavo B: Claro, permite cualquier cosa. Pero eso no deja de ser una declamación dicha por ellos. Ellos van a permitir cualquier cosa que sea permisible para ellos. Ellos van a determinar qué es lo permisible y qué es lo no permisible. Entonces, en este contexto necesariamente hay una cosa donde nosotros tenemos que dialogar de otra manera y tiene que ver con una manera de construcción de fuerzas. Cosa que entre nosotros casi tenemos que tratar de

deponer esa manera de discutir desde las posiciones de fuerza, pero con ese vamos a tener que aprender a discutir porque ese va a usar todas las veces que haga falta y que pueda, la fuerza para hacernos pelota. Lo ha hecho siempre. La fuerza, la astucia y la mentira.

Bueno, nosotros no nos podemos dar el lujo, nosotros hablamos de ética, estética y política donde lo bueno o lo verdadero, si es que existe la verdad, pero la intencionalidad debe ser honesta, aunque no exista la verdad, aunque haya las verdades; pero la comunicación tiene que establecerse desde esa sanidad, no desde la manipulación de lo que yo creo que vos creés y cómo tenés que creer para que yo me haga más fuerte. No sé si me explico. Ahí hay una diferencia sustancial, la mentira acá es actitudinal. Nosotros podemos tener diferencias de enfoques y no ser si se quiere veraces y seres míticos y diferentes. Bueno, pero lo nuestro tiene que ver con esta entidad e identidad diversa, compleja donde aprenderemos a discutir criterios de verdad que nos sirvan desde la honestidad, desde una ética diferente porque si nosotros estamos contra la tortura no puedo torturar, ni siquiera a ellos. No lo puedo hacer, Fidel no lo hizo. Por eso, de alguna manera ganó también la cabeza de la guardia nacional y por eso pudo tomar el poder y mantenerlo, con el pueblo se entiende porque no lo tomo él, lo tomo con el pueblo. Él se murió y ese pueblo sigue en situación difícil a unos metros, a unos kilómetros pocos, del monstruo, del gendarme más grande que tuvo el mundo, y que ahora está matando miles y miles y miles, y ya más de ciento y pico de personas. Que le viene bien que mueran porque esas personas que mueren no solamente no pueden adquirir el sistema de salud que es privado porque no tienen educación pública, porque no tienen salud pública porque su modelo es un modelo de los ricos y los concentrados, y los que no tienen para consumir es mejor que se mueran.

Diego R: Claro, porque no son rentables.

Gustavo B: No son rentables, eso exactamente. ¿Tiene para consumir? Bien, dialogo, es más puede ser muy diferente, pero si yo tengo y manejo la oferta y la demanda, tú consume. Enójate conmigo todo lo que quieras, pero consume. ¿No tienes para consumir? Muérete. Y es lo que están haciendo, es lo que hace Brasil. Es lo que no podemos hacer nosotros, nosotros tenemos que hacer la cuarentena, tenemos que salvarnos, tenemos que vivir. Entonces, el primer año que no hubo marchas del 24 de Marzo fue este año. Decidimos nosotros que nuestras viejas ni nadie fuera a las calles a exponerse al contagio. Una cosa grande, ¿no? Habíamos construido una tradición muy grande en América latina y en el mundo que era la marcha multitudinaria de

millones de personas en Argentina, en Córdoba 150 000. Calculamos que iban a ser más de 200 000 y pico este año, y bajarnos de eso muestra que hay una construcción generosa, hay cosas que son más importantes que lo que yo creo sagrado. En este caso era la vida y nuestras viejas. Y nosotros peleamos por la vida, por eso es ético-estético-político, por eso tenemos montones de poemas que tienen que ver con este tema y no el pensamiento de este tema desde lo político y los conceptos. No, entonces surgimos a la vida... Yo que puteaba a los poetas, el primer librito que hago es este y me lo publica la muni, y que tiene que ver con esta expresión de ese individuo fragmentado que trata de pensar y de pensarse en un mundo donde no puedes hablar con el otro porque si les dices lo que tú eres al otro, ya estás sospechado de que te secuestraron y que te están buscando porque algo hiciste. Y ya no puedes hablar con él porque él está de alguna manera alienado, y yo también estoy alienado de él. Estamos alienados, y esta reconfiguración del vínculo se logra en esta escritura que es poética. La conciencia y el concepto no pueden llegar a configurar, a dimensionar, a evaluar, a valorizar el dolor, la esperanza, en esas circunstancias; el otro alienado en mí, yo alienado del otro. Entonces, eso requiere una reconfiguración artística, no meramente conceptual. No es que no vayan a hacer sus aportes la ciencia para llegar a las estrellas y los satélites, y la filosofía para pensar el ser. Todos hacemos falta, el arte también porque es un caminito político, ético y estético que posibilita a veces, se adelanta a algunos modos que lo mejor de las ciencias humanas suelen recuperar.

Diego R: Me parece que esto es un manifiesto por el buen vivir, es una afirmación de la vida que se opone a esta necropolítica, si puedo resumir en una palabra todo lo que es este pensamiento hegemónico, este sistema de opresión, de producción de tristeza.

Gustavo B: ¡De angustia! ¡Sí!

Diego R: ¡Exactamente!

Gustavo B: De alienación, de fragmentación, de dolor, de fragmentación del hombre y del mundo. De desamor.

Diego R: Totalmente.

Gustavo B: De fealdad, de mentira que es distinto a no verdad porque la verdad también es una mentira pero digo, actitudinalmente ellos mienten para poder ser, y ellos necesitan que yo crea sus mentiras, y las reproduzca mientras que el arte requiere, necesita que yo diga lo que para mí es verdad y que no es verdad porque no lo hay, sino lo que yo creo que es verdadero, que es honesto, que es auténtico, que es mío y que creo que es tuyo también. A lo

mejor me equivoco, pero esa creencia, tomada en estos términos, ayuda; no toma en esos términos de que como yo creo, todos tienen que creer. Son mis creencias, dialoguemos desde ese lugar. Las ciencias en sentido tradicional y decimonónico, arcaico y viejo no podían permitirse. Bueno, nosotros si podemos permitir desde el arte siempre y nos vamos a seguir permitiendo el sentipensar.

Diego R: Este ha sido Gustavo Bustillos la revista de estudiantes, Heterocronías.

Gracias por compartir esto conmigo y con quienes te leerán, Gustavo.

Gustavo B: ¡Gracias a ustedes!

Diego Rodríguez Lizárraga

doordie_21@hotmail.com

Estudiante de la Lic. en Psicología en la UNC. Transito el tercer año de la carrera, y a la vez formo parte del equipo de la Cátedra de Problemas Epistemológicos de la Psicología B. Hay una floración spinozista en mi desarrollo académico-filosófico.